

Resumen ejecutivo

Argentina tiene luz al final del túnel. Y el final del túnel está cerca. En el corto plazo, el país recuperará lo perdido por décadas de malas prácticas, a partir de la estabilidad macroeconómica y la disminución de la inflación, el impulso productivo y el desarrollo de las economías regionales, la dinamización del trabajo y la integración comercial inteligente.

En el largo plazo, sostendrá el crecimiento a partir de la educación, la innovación, la aplicación de la ciencia y la tecnología a la mejora de la productividad, en el marco de una economía competitiva, conectada física y digitalmente hacia adentro y con el resto del mundo, que privilegia la inversión y la creación de riqueza. Con seguridad para nuestras vidas y nuestros bienes, con acceso a un sistema de salud pública eficaz, al trabajo decente y a la asistencia para quienes la necesitan.

Vamos a cuidar el ingreso y el trabajo de los argentinos. También el medio ambiente para las generaciones futuras, aprovechando las oportunidades que le brinda a la Argentina el desarrollo sustentable y la transición energética.

Lo haremos imponiendo el respeto a la ley. Promoviendo una democracia sólida. Y con transparencia, honestidad y decencia en la función pública.

La política es también un ejercicio de control de riesgos: los fracasos suelen ser muy costosos socialmente. Por eso, no avanzaremos en ninguna iniciativa que implique un salto al vacío. La estabilidad se consigue con políticas claras, sin atajos exóticos como la dolarización, la eliminación del Banco Central o esquemas similares que le aten las manos al país: la reputación no se reconstruye eliminando márgenes de decisión, sino tomando las decisiones correctas de manera consistente y en libertad.

Y no perderemos de vista el carácter federal de nuestro sistema republicano, honrando las autonomías provinciales y potenciando nuestra diversidad cultural y productiva.

Impulsaremos un Estado eficiente, eficaz y presente cuando y donde más se lo necesita.

La Argentina enfrenta en 2023 desafíos cuya importancia y complejidad son innegables. Con mayor o menor claridad, el conjunto de la ciudadanía advierte que las cosas están mal y van peor. La inflación sin control y el estancamiento económico son síntomas de desajustes profundos. El gobierno del Frente de Todos le imprimió una velocidad impensada a la decadencia. Agravó todos los problemas que tenía cuando comenzó su gestión.

Pero las oportunidades siguen intactas: las capacidades trabajadoras, empresariales y creativas de las argentinas y los argentinos, el sistema educativo extendido, una

excepcional riqueza artística y cultural, los entramados productivos resilientes, las posibilidades para expandir nuestras exportaciones e insertarnos de manera virtuosa en las cadenas globales y regionales de valor, la riqueza de nuestros recursos naturales, las trayectorias de innovación de sectores dinámicos, los ahorros externos a la espera de las políticas acertadas y de las reformas tantas veces postergadas.

Es cierto que hoy hay conciencia ciudadana de la falta de rumbo del país y la profundidad de la crisis pero es menos claro que esto se traduzca en un mandato reformista: nuestra responsabilidad y tarea es recoger estas demandas inorgánicas de cambio y proponer un programa claro que recupere la inspiración y la confianza de los ciudadanos en el país.

Este programa, que acá resumimos, refleja los valores que forman parte de nuestra identidad histórica: defensa de la libertad, construcción de la democracia, imperio de la ley y la justicia, respeto por el sistema republicano, búsqueda de la igualdad de oportunidades, fraternidad entre las personas, los países y los pueblos, defensa irrenunciable y activa de los derechos humanos para todos, en cualquier tiempo y lugar, honestidad y transparencia. Y tiene como objetivo enfrentar con convicción y voluntad inclusiva, los problemas concretos y tangibles de nuestra sociedad.

Grandes orientaciones

Economía

En materia económica, nuestra prioridad será bajar la inflación, estabilizar las variables nominales y avanzar en reformas que hagan sostenible y duradero el crecimiento, siempre cuidando la estabilidad del ingreso de los argentinos y potenciando el carácter federal y diverso de nuestra república.

El actual gobierno consolidó el estancamiento, el atraso relativo, la captura del Estado por intereses particulares y la situación de inequidad de la economía argentina, poniendo frenos a la creación de nuevas empresas y a la posibilidad de que la gente trabaje y comercie con tranquilidad, incentivando la informalidad y la precarización laboral.

A fin de año la pobreza superará 40%, la inflación se habrá más que duplicado y el ingreso por habitante será menor que cuando comenzó el actual gobierno.

Nosotros decimos: Es posible para la Argentina retomar el crecimiento.

El primer objetivo es implementar un plan de estabilización para terminar con la inflación, la presión cambiaria y el cepo. Este plan es una condición necesaria ya que, sin contexto macroeconómico estable, no hay sector productivo ni región del

país que pueda desarrollarse sosteniblemente, ni familia que pueda planificar su vida con un mínimo de tranquilidad. Pero no es suficiente.

Tan relevante como la estabilización es encarar una batería de reformas que haga sostenible y perdurable la estabilidad. Y que potencie las capacidades productivas, las economías regionales, el crecimiento, la creación de empresas y la generación de empleo de calidad.

Las crisis macroeconómicas recurrentes y la falta de coordinación de la política productiva han llevado a una estructura productiva debilitada, que se refleja en la incidencia creciente de cuentapropistas y microempresas que no logran dar el salto. Tenemos bajos cocientes de inversión, debilitamiento de la base productiva escasa innovación y la una virtual desaparición de planteles de alta calificación, en momentos en que el avance de la tecnología hace más costosa a la rigidez tecnológica

En nuestro gobierno, la promoción de la inversión privada será política de Estado, a partir de la simplificación burocrática e impositiva (estabilidad fiscal y promoción vía resultados), el libre acceso al mercado de cambios, la inversión en infraestructura y conectividad y el acceso al financiamiento a tasas razonables de mercado.

Nos proponemos como impulsar una Misión Exportaciones mediante la internacionalización e integración productiva, la formación de exportadores, la

facilitación del acceso a mercados, las negociaciones internacionales y reducción de costos logísticos.

Queremos implementar un esquema tributario para micro y pequeñas empresas (MyPEs) en crecimiento, que fomente su formalización como primer paso para el acceso al financiamiento y el registro de trabajadores.

Políticas sociales

La mejor política social es generar trabajo. En nuestro gobierno, quienes necesiten ayuda para garantizar su sustentabilidad la recibirán, pero con condicionalidades concretas y verificables ligadas a la inclusión laboral registrada o a la formación laboral relevante, de modo de eliminar la intermediación política y el manejo clientelar.

El foco estará en mejorar el acceso al trabajo de calidad, preparando a nuestros trabajadores para un mundo que requiere nuevas y más sofisticadas calificaciones. Para los jóvenes, vamos a constituir una Red de Oportunidades, un programa de desarrollo de capacidades para la empleabilidad que aborde las trabas no salariales a la inclusión laboral, con especial énfasis en el aumento de la participación de las mujeres.

Enfrentando la pobreza estructural tenemos que escalar la Integración Socio Urbana Incorporando al tejido urbano y a los servicios a los más de 5000 barrios populares.

Asimismo, modernizaremos la legislación laboral, adaptando las regulaciones para atender a los dos tercios de la fuerza laboral privada que hoy están por fuera del empleo formal y atendiendo poblaciones diversas en edad, disponibilidad, formación previa y experiencia laboral. Esto no es ir contra los sindicatos ni terminar con la Ley de Contrato de Trabajo; por el contrario, implica cuidar el empleo y los derechos de los trabajadores, y reducir la creciente precarización mediante la creación de más trabajo decente.

A tal fin, proponemos, entre otras cosas, un puente laboral con un régimen de beneficios laborales portables para los ingresantes al mercado formal, un estatuto laboral simplificado para MyPEs un límite a la ultra actividad para inducir la actualización de los convenios colectivos, y un marco que rija la apertura de la negociación colectiva de modo de atender la heterogeneidad territorial y de sectores y empresas de la Argentina.

También implementaremos un Instituto de formación laboral continua que ordene y jerarquice la formación técnica y profesional, para promover la formación, actualización, adaptación y desarrollo laboral continuo de nuestros trabajadores.

Vamos a impulsar un sistema de previsión social virtuoso, además de universal y equitativo, que logre garantizar un piso mínimo a todos los beneficiarios, permita suavizar el consumo a lo largo del ciclo de vida y sea sustentable en el tiempo. En resumen, suficiencia, sustitución y sustentabilidad son, junto con el componente de

distribución, las características deseadas para un sistema previsional óptimo, un esquema que garantice una movilidad justa y sustentable del Sistema Previsional.

Vamos a impulsar la integración de los regímenes contributivos y no contributivos en la seguridad social en Argentina.

Economía del conocimiento

La economía del conocimiento es uno de los sectores que, a pesar de la enorme cantidad de barreras e impedimentos que se le impone, se desarrolla con una fuerza esperanzadora y representa una gran oportunidad: servicios profesionales, industria espacial y satelital, industria del software y los servicios informáticos, producción o postproducción audiovisual, biotecnología, servicios geológicos y de prospección, servicios relacionados con la electrónica y las comunicaciones, nanotecnología y nanociencia, entre otros. Los servicios basados en conocimiento representan entre el 8% y el 9% de las exportaciones totales de bienes y servicios de Argentina, con el sector de software y servicios informáticos liderando las exportaciones. Es el sector que más empleo registrado generó en los últimos años y paga salarios entre un 30 y un 50% por encima de la media de la economía. Y cuenta con un extraordinario potencial para generar exportaciones, nuevas empresas distribuidas en gran parte del país y empleo bien remunerado.

El modelo del actual gobierno inhibe el crecimiento del sector con la inflación creciente, la inestabilidad e incertidumbre, los múltiples tipos de cambio, las trabas burocráticas para crear empresas y exportar y las dificultades para cobrar en moneda extranjera, lo que lleva a la informalización o expatriación de la producción local. Nuestro programa impulsará el sector y a sus emprendedores, facilitándole el clima de negocios y la capacidad exportadora del sector.

A tal fin, vamos a generar reglas claras y estables, impulsar acuerdos de doble tributación y garantizar la implementación adecuada de la Ley de Economía del Conocimiento. Intensificaremos los programas de formación en capacidades digitales en todos los niveles educativos, promover la enseñanza de programación desde la educación primaria y fomentar la inscripción y finalización de carreras en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM, por sus términos en inglés).

Nos proponemos organizar un sistema estadístico confiable que contribuya a agrandar el sector. Vamos a generar, sistematizar y publicar información del sector: Crear un Observatorio de la Economía del Conocimiento o reconfigurar las estadísticas del INDEC para contar con datos actualizados sobre exportaciones, empleo, innovación, entre otros.

Energía

Queremos impulsar las energías renovables –provenientes del sol, el viento, el agua y la biomasa vegetal o animal- de manera creciente y sostenida en toda la geografía

del país. Promoveremos también la cultura de la racionalidad energética –hoy totalmente menospreciada por las políticas del kirchnerismo–, el avance de nuevas fuentes energéticas como el hidrógeno verde.

El país cuenta con recursos muy importantes en las energías tradicionales. Las vamos a aprovechar. Es necesario definir un programa de producción conjunto -que hoy no existe- para Vaca Muerta, entre las provincias titulares del recurso, la nación y las empresas productoras. Vaca Muerta es una gran fuente de recursos que necesita el mundo y puede ser un importante factor de recuperación de nuestra economía.

Vamos a formular un programa de exploración en todas las cuencas y un plan de transporte que incluya gasoductos, transporte de hidrocarburos líquidos y transmisión eléctrica. Y vamos a incrementar el uso de biocombustibles certificados.

Terminaremos con la injustificable intervención del Ente Nacional Regulador de la Electricidad (ENRE) y del Ente Nacional Regulador del Gas (ENARGAS), nombrando por concurso a las nuevas autoridades.

Vamos a focalizar estrictamente la política de subsidios para proteger a la población vulnerable, pero evitando las inequidades existentes en un sistema de subsidios premia a los ricos. Y le genera al país tremendos inconvenientes económicos. Genera, además, los incentivos contrarios respecto a la mitigación de emisiones de gases de efecto invernadero.

Vamos a fijar criterios técnicos de un nuevo sistema de tarifas que no sólo retribuya la generación de energía y los costos de operar y mantener, sino que también genere los fondos para financiar las inversiones y comience a alinear los incentivos hacia la transición y la eficiencia energética.

Infraestructura federal

Argentina cuenta con una infraestructura que es un cuello de botella para el desarrollo: transporte, agua potable, energía, logística, comunicaciones, educación, justicia y salud. En muchos aspectos está obsoleta. El signo de los tiempos del kirchnerismo es el debilitamiento del Estado de expertos bien formados a cambio de personal no especializado relacionado con compromisos políticos, decisiones públicas erróneas para planificar, para elegir obras, secuencias y prioridades. Se aceptan situaciones de sobrecostos excesivos, falta de control y de inspecciones deficientes, proyectos de baja calidad y corrupción.

Hacen falta rutas y autopistas que conecten todo nuestro territorio y con los países limítrofes. Faltan trenes modernos que transporten personas y mercancías. Hacen falta puertos y vías navegables que faciliten que nuestros productos se vendan al mundo sin costos adicionales de logística. Faltan agua potable y cloacas para que todos tengan mejor salud y condiciones de vida.

El país debe tener un plan de infraestructura cuyos marcos sean acordados lo más ampliamente posible y que contemplen integralmente los planes sectoriales y sean de interés general. Nosotros lo vamos a implementar. También vamos a avanzar en la racionalización de empresas y organismos públicos relacionados con la infraestructura y unificar fideicomisos públicos para reducir gastos y mejorar la ejecución de obras. Remediaremos inmediatamente la inexistencia de estudios de factibilidad económica, ambiental, técnica y financiera, inexistencia tan característica del kirchnerismo.

La conectividad es hoy un aspecto de infraestructura totalmente indispensable para el desarrollo. El acceso a Internet es muy diferente de una provincia a otra, e inclusive dentro de las mismas provincias existen disparidades. En el promedio, este es otro aspecto que, en el siglo XXI, retrocedimos. Empezamos siendo los referentes de la región y ahora, por lejos, no somos los mejor conectados. Argentina tiene una velocidad promedio de Internet más baja en comparación con el promedio mundial. Esto afecta el uso de servicios en línea y el trabajo remoto desde el hogar.

A esto se le suma que la falta de regulación clara y estable en el sector de las telecomunicaciones creó inseguridad jurídica, lo que impactó negativamente en las inversiones necesarias para mejorar la infraestructura y la calidad de los servicios. Además, las restricciones en la importación de equipos y las dificultades para acceder a divisas extranjeras han afectado negativamente la capacidad de los proveedores de servicios para invertir en mejoras y actualizaciones tecnológicas, así como para mantener el ritmo inflacionario en el sector.

En este aspecto, entre otras cosas vamos a derogar el control de precios del Decreto 690/20, a avanzar en la desburocratización y agilización de decisiones del Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM), a hacer un uso integral del Fondo Fiduciario del Servicio Universal para abordar brechas digitales, a reemplazar bases 2G y 3G por radiobases 4G, a la definición de bandas de prestación de 5G mediante licitación, a hacer una actualización del equipamiento de transporte de Internet en Arsat.

Educación

Una de nuestras prioridades es la educación. Vamos a mejorar fuertemente la educación en todos sus niveles. Vamos a defender, muy especialmente, la educación pública.

Hoy la escuela no cumple con la función de educar: los chicos no leen, ni escriben, ni manejan las competencias matemáticas básicas en los primeros años de la primaria. Los adolescentes no terminan la secundaria ni en el tiempo ni con los saberes esperados. Hay un gran número de jóvenes que no estudia ni trabaja.

La mejora educativa se hace entre todos. Desde el Estado, con las familias, con los docentes, con los directivos. Vamos a jerarquizar la carrera docente y directiva con formación inicial y continua de calidad, mejoras salariales y con carreras de

profesorado necesarias y de excelencia en cada territorio y articuladas con la universidad.

Vamos a asegurar que, en los primeros cuatro años de gobierno, todos los niños y niñas del país tengan las competencias básicas de lectoescritura y cálculo al término de segundo grado, en el marco de un Plan Nacional de Alfabetización Escolar.

Vamos a garantizar que la escuela secundaria asegure a los jóvenes saberes relevantes para la ciudadanía, la inserción laboral y la continuación de los estudios. Y vamos a detectar necesidades y promover ofertas de formación técnico profesional relevantes localmente, de manera coordinada en los diferentes ámbitos del Estado.

El Ministerio de Educación será más inteligente y eficiente, con un sistema de gestión, evaluación e información nominal, digital y en tiempo real para el seguimiento de trayectorias educativas de todos los estudiantes del país.

Vamos a detectar y resolver de manera inmediata los problemas educativos en cada rincón del territorio, a través de una nueva relación Nación - Provincias, con el financiamiento de programas en función de necesidades específicas condicionados al seguimiento del cumplimiento de metas.

Nuestro proyecto político pone a la Educación en el centro, como motor del desarrollo y la igualdad, para la realización autónoma de las personas con pensamiento crítico.

La universidad en 40 años de democracia tiene más estudiantes, instituciones y carreras. Pero aún tiene deudas pendientes vinculadas a la graduación, la innovación y su inserción en el mundo.

Nos proponemos articular la universidad con la escuela secundaria para asegurar el ingreso y la permanencia en los primeros años de la universidad. Diseñaremos un sistema de becas estudiantiles en carreras estratégicas y para estudiantes de sectores vulnerables.

Vamos a facilitar el cursado de los estudiantes, con carreras de duración razonable, planes más flexibles, y posibilidad de articulación entre instituciones.

Vamos a promover carreras cortas y certificaciones orientadas a las necesidades estratégicas vinculadas al desarrollo socio-productivo de cada región; con capacidad de ser acumulables, para continuar la formación y actualización a lo largo de la vida.

Queremos planteles docentes concursados con mayor dedicación y formación doctoral, trabajando en espacios con equipamiento tecnológico actualizado.

Trabajaremos para que Argentina sea líder en América Latina y el Caribe hacia la integración de los sistemas de educación superior, consolidando acuerdos internacionales con gobiernos y regiones del mundo.

Vamos a fomentar redes y consorcios de universidades a fin de expandir la educación superior bajo la modalidad virtual de calidad, facilitando la creación de carreras multidisciplinarias y de titulación interinstitucional.

Porque las universidades argentinas son parte de la solución a los problemas que hoy enfrentamos, vamos hacia una Segunda Reforma Universitaria.

Ciencia, tecnología e innovación

Vamos a impulsar y sostener el avance de la ciencia, la tecnología y la innovación. En nuestro país, la ciencia y el conocimiento pueden hacer aportes importantes para el crecimiento de la economía y la mejora de la calidad de vida de todos. Es un factor crítico para el desarrollo de nuestra sociedad. Nos comprometemos a desarrollar políticas para que estos avances se incrementen en el tiempo, que tengan impacto social y productivo. Que todos los argentinos puedan ser y sentirse beneficiados por los progresos científicos, tecnológicos y del conocimiento. Y que puedan, también, ser parte de la generación de esos conocimientos.

En Argentina la ciencia puede contribuir a enfrentar los desafíos ligados al desarrollo sustentable, al cambio climático, a la necesidad de generar nuevas fuentes de

energía, a producir de manera sustentable. Pero también tiene la obligación de mejorar la productividad en todas las áreas económicas y en todo el territorio nacional. Tiene que ayudar a crear empresas y empleos.

Vamos a acordar prioridades nacionales para la ciencia y la tecnología, alrededor de la transición energética y del clima, la bioeconomía, y las tecnologías avanzadas. En cada una de ellas el país cuenta con capacidades científicas y tecnológicas importantes, que pueden constituir masas críticas de recursos humanos y organizativos en un plazo razonable. Todas ellas se vinculan con problemas y desafíos globales, cuyo abordaje es imperioso.

Argentina necesita un cambio profundo en su organización económica, que permita al país salir de un largo ciclo de estancamiento. La apuesta por la innovación no puede ser tímida: la necesaria estabilización de la economía se quedará corta si no se despliega en simultáneo una agenda que ponga en primer plano el aumento de la productividad y de la competitividad de nuestra economía. Y para eso hace falta mucha innovación, de todo tipo y en todos los sectores.

Nos comprometemos a ir incrementando la inversión pública en CyT. Pero sostenemos que en nuestro país la inversión que hay que considerar es tanto la pública como la privada. Pensar en un sector público expansivo y un sector privado estancado carece de sentido en general y más aún en un contexto fiscal apremiante. El estímulo a la inversión privada es imprescindible y en él deben converger la estabilidad macroeconómica, reglas de competencia e incentivos selectivos y bien

diseñados. Vamos a facilitar que los científicos y las instituciones puedan crear empresas privadas, nuevos productos, y que puedan trabajar más estrechamente con el sector privado para facilitar procesos de innovación, mejoras en la productividad y en la competitividad del país.

Salud

El sistema de salud argentino es hoy inequitativo e ineficiente. Pese a que Argentina gasta casi 10% de su PBI en salud, las diferencias entre provincias ricas y pobres en el número de personal médico por habitante son enormes, con serios déficits en especialidades críticas. Hoy hay sistemas de salud diferentes para pobres o para ricos, para trabajadores formales o informales.

Es posible un sistema de salud más igualitario y de calidad. Vamos a desarrollar una estrategia de Salud Familiar y Atención Primaria de la Salud con foco en la atención materno-infantil, las enfermedades crónicas y la atención de los problemas de salud mental y adicciones.

Nos proponemos acordar estándares mínimos de remuneraciones profesionales para los trabajadores de salud priorizando las especialidades críticas, la enfermería profesional y universitaria y la radicación territorial de profesionales de la salud de acuerdo a las necesidades sanitarias.

Vamos a profundizar la estrategia de transformación digital en salud por medio de historias clínicas electrónicas.

Pondremos en marcha una política de regulación de precios y promoción de mecanismos innovadores de compra y cobertura de medicamentos y otras tecnologías de alto precio. Reformular el sistema de seguridad social: obras sociales nacionales, provinciales, especiales y el PAMI.

Infancias y adolescencias

La pobreza y la desigualdad afecta principalmente a niños, niñas y adolescentes. El 54,6% viven en hogares pobres y un 12,2% viven en la indigencia.

Los planes destinados a esta población no han dado resultado. Hoy un millón de chicos y chicas no acceden a la AUH y el Programa Alimentar de corte asistencial sólo tiene cobertura hasta los 14 años.

Vamos a encabezar una convocatoria federal con una clara decisión política: la infancia es una prioridad para el Estado y un imperativo de la ética de la solidaridad social.

Es necesario un acuerdo político y social, que implique a todos los actores: públicos, estatales, sociales y productivos con un enfoque federal y territorial, cuyos objetivos

y metas deben ser transparentes e irrenunciables, más allá de las crisis o de los cambios de gestión.

Vamos a buscar a los 1.700.000 de chicos y chicas en situación de indigencia para adoptar medidas integrales coordinadas territorialmente.

Vamos a garantizar el cuidado y la educación en la primera infancia a fin de romper el círculo de reproducción de la pobreza y desigualdad.

Vamos a promover una Ley de Violencias que contemple los tipos y modalidades: comunitaria, social, institucional y digital, junto con campañas públicas para la prevención de las violencias contra niñas, niños y adolescentes.

Nos proponemos modernizar la gestión del Sistema de Protección Integral de Derechos, con un nuevo sistema de gestión, monitoreo y evaluación del Sistema de Protección Integral.

Daremos una discusión sobre un nuevo sistema de justicia penal juvenil, promoviendo la adecuación de los regímenes procesales.

Vamos a promover políticas de Salud Mental especializada en niñez y la creación de dispositivos intermedios, así como políticas para las infancias con discapacidad de cuidado y educación inclusiva desde la primera infancia.

Género y diversidad

Las políticas de género y diversidad van a ser centrales. La falta de perspectiva de género en la gestión del Estado ha generado brechas entre varones, mujeres y diversidades dando lugar a desigualdades en la distribución de bienes y recursos, en la construcción social y cultural, en las violencias y discriminaciones.

A pesar de los avances en materia de derechos jurídicos logrados en Argentina, la violencia de género produce una mujer muerta cada día. La feminización de la pobreza y la informalidad persisten, y las mujeres y diversidades siguen siendo más pobres, con menores ingresos y menos capacidad de decisión en la vida pública y privada. La pandemia ha demostrado que las crisis profundizan las brechas de género y aumentan la desigualdad y la violencia.

La institucionalidad es deficiente. Se incorporan componentes clientelares y asistenciales en la política de protección de las violencias. Además, Argentina padece una alta tasa de feminización de la pobreza que convierte a las mujeres jefas de hogares monoparentales en el grupo poblacional más pobre del país junto con sus niños y niñas.

La banalización y partidización por parte del gobierno de las luchas feministas facilitan el resurgimiento de resistencias sociales y culturales que impiden la comprensión de problemas graves relacionadas con las brechas de desigualdad, la discriminación y las violencias. Hoy existen en nuestro país candidatos y

movimientos políticos que están en contra de los derechos de las mujeres, que no reconocen los problemas de las brechas de género y que se sienten cómodos con la desigualdad. Tampoco les molestaría eliminar derechos adquiridos.

Vamos a priorizar la atención de las mujeres, especialmente jefas de hogar, con niños, niñas y adolescentes a cargo, formalizadas o no, que se dedican a tareas de cuidado o empleo doméstico, sin escolaridad obligatoria completa y que se encuentran en el extremo más pobre de ingresos. Proponemos que este grupo poblacional sea la primera prioridad en la lucha contra la pobreza y la informalidad en el primer año del próximo gobierno. Es necesario revincular a este grupo con la oferta de programas y políticas públicas existentes en todos los ministerios para lograr un abordaje integral y territorial.

Proponemos un programa nacional de cuidados centrado en la agenda de mujeres, infancias y adolescencias. Lo consideramos una buena herramienta para combatir la pobreza del grupo poblacional con más problemas de ingresos, formalidad, educación y perspectiva de futuro.

Justicia

Uno de los pilares del sistema republicano es la Justicia. Desde 2006 en adelante existieron una serie de embates por parte del kirchnerismo para desbaratar a la Justicia y de esta forma controlarla.

Los populismos no creen en la democracia liberal y por eso desprecian la separación e independencia de los poderes.

Vamos a confrontar con las iniciativas del actual gobierno orientadas a ampliar la Corte Suprema y menoscabar la autonomía e independencia de la Justicia.

Vamos a cubrir el cargo vacante en la Corte Suprema con una mujer con prestigio, trayectoria jurídica y compromiso con los valores democráticos y republicanos.

También vamos a cubrir los cargos de Procurador General de la Nación y de Defensor del Pueblo, el cual está vacante desde hace más de una década.

Nos proponemos poner en marcha el Código Procesal Penal Federal en todas las jurisdicciones, así como proponer un nuevo Código Penal, aprobar un nuevo Código Procesal Civil y Comercial de la Nación, y poner en consideración el Régimen Penal Juvenil.

Vamos a revisar la normativa ambiental para adecuarla a los compromisos internacionales asumidos por nuestro país.

Y vamos a fomentar una revisión integral del sistema penitenciario, haciéndolo transparente, eficiente y eficaz.

Derechos humanos

Todos los argentinos nacemos libres e iguales en derechos e integridad. Vamos a garantizar este principio fundamental de la democracia. Vamos a defender siempre los derechos humanos dentro y fuera de nuestras fronteras.

Reiteradamente en nuestro país se incumplen obligaciones de derechos humanos por falta de previsión, así como la incapacidad para remediar las situaciones urgentes que incluyen violaciones a los derechos a la alimentación y a la salud.

El confinamiento por la pandemia del COVID despertó modalidades autoritarias de parte del gobierno nacional y de algunos gobiernos provinciales, lo cual debe ser todavía revertido para que se ajuste al ordenamiento jurídico. Aún permanecen los casos de violencia institucional que se registraron durante la pandemia y por ello las políticas públicas de Derechos Humanos deberán continuar el proceso de revertir esas prácticas ilegales.

Vamos a intensificar el control del cumplimiento de todos los derechos humanos pues son indivisibles e interdependientes. Vamos a contribuir al fortalecimiento de las instancias administrativas y judiciales para remediar las violaciones de derechos humanos. Vamos a mantener abierta la instancia de remedios a nivel Interamericano y/o Internacional cuando las instancias nacionales o provinciales no responden frente a las violaciones de derechos humanos.

Calidad institucional federal

En todas las provincias vamos a impulsar reformas institucionales que impidan las re elecciones eternas, las colonizaciones de los tres poderes, la falta de pluralismo. Y vamos a romper los nudos impuestos por los feudalismos existentes para dificultar y entrapar las expresiones de la voluntad popular y el voto libre sin condicionamientos.

Estableceremos un observatorio de calidad institucional para promover y estimular en cada provincia políticas que generen mayor transparencia, sistemas electorales que garanticen la legitimidad de las autoridades electas, así como también medidas que garanticen la independencia de los poderes. Junto con esto, buscará que se estimulen regímenes impositivos y tributarios que no desalienten la inversión privada, ni la instalación de aduanas internas y que favorezcan la innovación, la creación de empleo y contribuyan a mejorar la competitividad y la productividad.

Desde la asunción del gobierno actual, ha habido un considerable deterioro en la calidad de las instituciones y retrocedimos en transparencia. Según Transparencia Internacional, durante el actual gobierno Argentina experimentó un descenso en los índices de transparencia y lucha contra la corrupción.

Integridad y transparencia

Nosotros vamos a avanzar en transparencia, a que la gente tenga más confianza en el gobierno y a garantizar un uso eficiente y equitativo de los recursos públicos.

Vamos a implementar reformas legales como la ley de responsabilidad penal empresarial, la ley de acceso a la información pública y la ley del arrepentido. A ser mucho más eficaces en la lucha contra la corrupción, a detectar e investigar casos de corrupción de manera más efectiva. Vamos a mejorar los estándares de transparencia y rendición de cuentas en la gestión de recursos públicos. Vamos a fortalecer y apoyar a la Oficina Anticorrupción para que pueda cumplir su rol de manera efectiva. Y a respetar la independencia del Poder Judicial y evitar ataques y reformas que puedan comprometer su imparcialidad.

Seguridad

En los últimos años el crimen organizado fue la actividad con mayor expansión en todo el territorio nacional. Su crecimiento sólo puede explicarse por la protección que reciben desde diferentes niveles estatales y el vínculo con la corrupción y el lavado de dinero. Nuestra política contra el narcotráfico y el crimen organizado será total, desde todos los frentes, con todas las herramientas disponibles, sin contemplar ninguna situación de relajamiento ni tolerancia.

El sistema penitenciario atraviesa una crisis sin precedentes, con sobrepoblación, falta de inversión en infraestructura y pérdida de control por parte del Estado. Hoy las cárceles son ámbitos de reclutamiento del crimen organizado. Además, el sistema policial está totalmente fraccionado y sin coordinación entre jurisdicciones.

La baja calidad de estadísticas criminales, su manipulación y el retraso en su publicación refleja la inexistencia de una política de seguridad basada en evidencia, que termina por quedar subordinada a reacciones espasmódicas frente a una crisis.

La fragmentación del sistema de seguridad, producto de priorizar intereses facciosos, ha provocado el accionar de fuerzas de seguridad desorganizadas para enfrentar al crimen organizado.

En este contexto, no sólo vamos a “perseguir” al crimen organizado con las fuerzas de seguridad, sino que también vamos a combatir a quienes los protegen desde la política, la justicia y las fuerzas de seguridad, sin perder de vista el lavado de dinero que financia estas actividades.

Debemos recuperar el control de las cárceles, con inversiones en infraestructura de máxima seguridad, utilizando tecnología disponible que hoy se desprecia y con toda la fuerza del Estado.

Vamos a fortalecer el Consejo de Seguridad Interior para alcanzar acuerdos federales que permitan una adecuada coordinación de las fuerzas policiales nacionales y provinciales. En ese marco, nos proponemos crear un sistema único de información criminal en el sistema policial, compartido entre la Nación y las provincias.

Daremos prioridad a la formación de personal de las fuerzas policiales en materia de ciberseguridad, buscando estándares comunes frente a nuevas modalidades delictivas.

Defensa

En relación a la defensa, Argentina ha dado señales erráticas a las grandes potencias globales y a los vecinos de la región. Con las grandes potencias iniciamos agendas de defensa que terminaron convirtiéndose en variables de ajuste de la búsqueda de financiamiento de corto plazo. Con respecto a países limítrofes, hemos agravado la relación con afirmaciones geográficas erróneas en documentos militares.

Después de varios años de desinversión, se culmina hoy con el más bajo porcentaje del presupuesto de Defensa sobre el PBI y con la caída de sueldos del personal.

Vamos a sacar a la política de defensa de la incertidumbre, el desfinanciamiento y la ambigüedad jurídica, a través de una política de defensa consistente y que apunte al largo plazo, promoviendo el mayor consenso político y la mayor estabilidad presupuestaria posibles, como condición necesaria para garantizar la continuidad más allá de los ciclos electorales.

Nos proponemos apoyar las necesidades de la seguridad nacional respetando las diferencias entre la función militar y la policial y respetando las legislaciones vigentes.

Política exterior

El actual gobierno se caracteriza por la falta de coherencia, consistencia, consistencia, previsibilidad y profesionalismo en la política exterior.

Una Argentina aislada es una Argentina sin futuro. Integrarse estratégicamente al sistema internacional implica trabajar por un mundo con reglas e instituciones multilaterales que contemplen nuestros intereses y sean efectivas. Implica recuperar el prestigio en materia de promoción de la democracia, derechos humanos, y pluralismo, con nuestras acciones internas e internacionales.

Llevar adelante una política exterior que dé cuenta de nuestras necesidades de desarrollo, que lidere un proyecto de paz e integración en la región y que impulse la inserción de nuestros bienes y servicios en los mercados internacionales, la economía del conocimiento y en las cadenas globales de valor.

Vamos a potenciar el MERCOSUR, a aprovechar mejor su condición de plataforma para incrementar las posibilidades de nuestra economía y mejorar nuestra relevancia a nivel internacional. Vamos a hacerlo más activo, operativo y sustantivo.

Nos proponemos recuperar el prestigio en materia de promoción de la democracia, derechos humanos y pluralismo, con nuestras acciones internas e internacionales. En todos los foros en los que participe Argentina, la defensa de los derechos humanos, de las democracias y de la libertad será total.

Vamos a liderar un proyecto de paz e integración en la región, trabajando para la paz, el desarme y la seguridad internacional.

Vamos a impulsar la inserción de nuestros bienes y servicios en los mercados internacionales, la economía del conocimiento y en las cadenas globales de valor, a través de una política comercial exterior para las inversiones y la transformación productiva.

Nos proponemos influir en la agenda mundial, de organizaciones y regulaciones globales referidas a los efectos del cambio climático.

Ambiente

Nuestra concepción en el tema ambiental es transversal: corresponde a todas las áreas de la política pública. La sostenibilidad ambiental va a ordenar la agenda de desarrollo global de los próximos años. Y es, como sostenemos más arriba, una agenda con oportunidades: innovaciones, nuevos trabajos, nuevos insumos que puede producir nuestro país.

La grave crisis ambiental convergente de tres grandes crisis: la de cambio climático, por pérdida de biodiversidad y de contaminación. Se estima que hacia 2050, el costo económico del cambio climático en la región LATAM representará entre el 1,5% y el 5% del PBI.

La desigualdad, la pobreza, la deforestación y la alta dependencia de los recursos naturales amplifican la gravedad de la situación del país, haciéndolo vulnerable a los efectos del cambio climático. La temperatura mundial ha subido 1,1 C° desde la época preindustrial y el ritmo de aumento de la temperatura es superior en América Latina que la media del planeta.

En nuestro país, el 70% del territorio corresponde a tierras áridas o semiáridas. Un porcentaje cercano al 50% de esas tierras son afectadas por procesos de desertificación y degradación activa. A esto se le suma la deficiente gestión de recursos hídricos y graves problemas de contaminación en todo el territorio, que afectan la calidad de vida de los argentinos, en especial de los más vulnerables.

El país necesita avanzar rápidamente en una política de mitigación y adaptación al cambio climático, que hoy no tiene. Vamos a llevar adelante un acuerdo federal verde entre las provincias, CABA y Nación. Queremos actualizar el Acuerdo Federal del año 1992, bajo el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas con visión federal.

Queremos reformular los modelos de gestión de residuos y brindar soluciones urgentes a la falta de infraestructura ambiental y equipamiento para abordar la crisis de contaminación.

Buscamos el equilibrio territorial. Las relaciones funcionales sostenibles entre las zonas urbanas, periurbanas y las rurales, así como la adopción de políticas que promuevan la densificación de las ciudades; la conectividad territorial; la coordinación y cooperación administrativa; y el reconocimiento de la existencia de regiones con características geográficas y socio ambientales específicas, contribuyen a la cohesión y desarrollo territorial equilibrado.

Los asentamientos humanos demandan un enfoque integral entre las dimensiones económica, social, ambiental y espacial, este enfoque contribuye a la reducción de las desigualdades injustas y la pobreza urbana y rural. Para lograrlo se requiere promover políticas e instrumentos que potencien la productividad, el emprendimiento y las oportunidades de empleo, de prosperidad y de mejores condiciones de vida.

Proponemos poner en marcha un proceso de planificación estratégica del ordenamiento territorial y la gestión del suelo urbano y periurbano. También elaborar e implementar una Política Nacional de Acceso a la Vivienda. Asimismo, vamos a elaborar e implementar un plan estratégico de infraestructura de transporte y movilidad a largo plazo.

Agroindustria

Uno de los pilares de nuestro progreso será el sector agroindustrial. Las políticas de este gobierno desalentaron al sector por medio de impuestos, restricciones a las exportaciones, tipos de cambio diferenciales y, en definitiva, el deterioro institucional y la inestabilidad macroeconómica.

Además, se profundizó la conectividad terrestre y digital, con la pérdida de servicios básicos para habitar la ruralidad y mala administración y mantenimiento de la red vial terrestre, fluvial, aérea y marítima.

Los organismos de fiscalización, control y certificación del Estado no acompañaron el cambio estructural del sistema de producción agroindustrial entre la producción primaria y el resto de la cadena de agregado de valor.

El campo es un aliado en la búsqueda de soluciones para el crecimiento y el desarrollo de la Argentina.

Vamos a eliminar los derechos de exportación en las producciones regionales y reducirlos gradualmente en el resto de los productos, en el marco de una reforma fiscal y de una estrategia de inserción internacional.

En cuanto sea posible, y sin afectar la solidez fiscal, nos proponemos bajar aranceles de importación para bienes de capital e insumos agroindustriales y

fomentar la reforma tributaria con simplificación administrativa y con incentivos a los emprendedores.

Vamos a mejorar la infraestructura rural: conectividad digital, electrificación rural, gestión y mejora de la hidrovía, las redes viales, terrestres, concesiones ferroviarias y puertos.

Vamos a impulsar la producción pesquera, cuidando su preservación y sustentabilidad, controlando la depredación y fortaleciendo a las fuerzas y los organismos responsables de su preservación y cuidado.

Minería

Con nosotros, el país tendrá una política minera nacional, activa, clara, previsible y responsable del cuidado ambiental.

La política minera actual se caracteriza por la falta de estabilidad y de reglas claras, que genera desconfianza entre todos los actores. Falta una política de desarrollo productivo minero de largo plazo. Tampoco existe una visión de desarrollo integral de la actividad minera que amplíe la base de prospección y exploración de todo el territorio nacional.

Vamos a definir una clara política de estado en materia de minería, con un plan productivo para la industria minera y de todos los recursos naturales minerales, pétreos y energéticos, trabajando en forma conjunta entre nación y provincias.

Nos proponemos integrar a la Argentina a las cadenas productivas mundiales mediante acuerdos estratégicos de desarrollo de servicios cualificados mineros y tecnológicos.

Vamos a definir y ejecutar un plan de obras de infraestructura básica y logística, para mejorar la competitividad de las diferentes regiones de nuestro país y así poner en producción más áreas y proyectos con recursos naturales mineros conocidos y por conocer.

Vamos a impulsar proyectos mineros ya conocidos de litio, cobre, plata, potasio, otros minerales industriales, así como la prospección y exploración en todo el territorio nacional de todo el potencial geológico para conocer realmente nuestros recursos.

Queremos generar junto a la bolsa de valores un sistema de inversiones en capital de riesgo para fomento y desarrollo de empresas mineras con capitales nacionales que abarquen todas las etapas de la actividad y todo el abanico de minerales de primera, segunda y tercera categoría.

Otra gran posibilidad para el desarrollo de nuestro país es impulsar el turismo. Su potencialidad es enorme. Es uno de los sectores que, cuidadosamente impulsados, es capaz de generar divisas y empleo de manera sustentable. Si bien el potencial de Argentina es muy grande, actualmente es poco atractiva para operadores extranjeros por su complejidad operativa y ciertas barreras que se presentan a la hora de analizar una inversión en el país, como lo son la conectividad, la política cambiaria, infraestructura y presión impositiva sobre la economía formal. Nosotros queremos posicionar a la Argentina como un destino único por su imponente naturaleza y su diversidad cultural.

Nos proponemos llegar a los 10 millones de turistas internacionales para el año 2031. Estimamos un fuerte aumento de los ingresos por turismo internacional y doméstico. Se podrían alcanzar los 500 mil puestos de trabajo directos para el sector.

Cultura

Argentina tiene que volver a ser el faro cultural de la región. El Estado hoy no garantiza el acceso a la cultura ni tampoco sus posibilidades de expansión, ni la generación de empleo, ni de exportación.

La cultura crea valor. Es parte esencial de la economía del conocimiento, uno de los sectores que serán los impulsores del desarrollo argentino. Para ello, es necesario

considerar a la cultura no como una inversión ya que es un factor de crecimiento, desarrollo y progreso.

La política cultural establecerá y facilitará herramientas para exportar la producción cultural.

Vamos a desarrollar marcas culturales y programas de apoyo e incentivos para pequeños y medianos productores de contenidos.

Nos proponemos incentivar la formación y la creación artística sin prejuicios ideológicos ni prácticas clientelares y fortaleciendo la interacción de los sectores público y privado.

Vamos a crear un sistema de becas destinado a la promoción internacional del talento argentino.

Fomentaremos la sanción de la Ley Nacional de Mecenazgo que permita acceder a financiamiento privado para la promoción de contenidos, artistas, proyectos de infraestructura, obras, etc.

Vamos a dotar a cada museo de un presupuesto para la compra de obra y el fortalecimiento de su patrimonio; promover un blanqueo de obras de arte y promover la compra de arte como reserva de valor.

A través del Fondo Nacional de las Artes vamos a iniciar la documentación de obra de los artistas, con un registro público y accesible a cualquiera que quiera consultarlo.

Vamos a aunar esfuerzos con los estados provinciales para impulsar incentivos fiscales a las galerías, ferias y talleres que se establezcan en zonas específicas de todo el país.

Deporte

La política pública del deporte hoy se caracteriza por su desorganización, escaso financiamiento, brecha de acceso al deporte y falta de infraestructura. No hay políticas públicas que garanticen un acceso universal y la promoción a la práctica de actividad física y deportiva.

Hoy la mitad de la población no desarrolla ningún tipo de práctica deportiva. Hay escasa infraestructura deportiva en todo el país y limitado apoyo para el mantenimiento.

El hecho de que la mayoría de los programas de política deportiva se lleven a cabo en territorios provinciales y municipales vuelve imprescindible dotar de una mayor coordinación los distintos niveles de gobierno en la política pública deportiva en sus tres etapas: diseño, implementación y evaluación.

Nos proponemos garantizar un acceso universal al deporte a toda la población, fomentando especialmente el desarrollo deportivo de los niños, niñas y jóvenes de todos los puntos del país.

Promoveremos la sanción de una nueva Ley Integral del Deporte y el reordenamiento de todos los entes a nivel nacional vinculados al área del deporte dotando de políticas públicas deportivas de un doble consenso, político y sectorial.

Vamos a generar incentivos para la inversión en la mejora de la infraestructura deportiva, en accesibilidad, asimismo en la formación y capacitación de profesionales del deporte y la actividad física.

Borrador para la votación